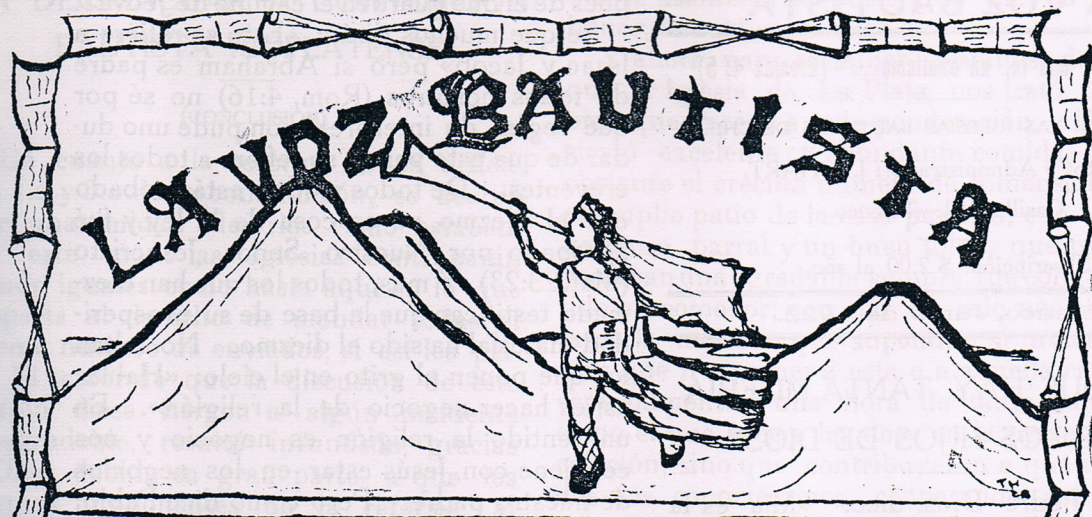




Voz que decía: ¡Voces! ¿Qué
tengo de decir. A voces?
Súbete sobre un monte alto
levanta tu voz; no temas;
¡Dí! ¡Veis aquí el
Dios vuestro! ISAÍAS 40:1-9.

Lo que se Debe Leer

Cuando estés triste, el *Salmo 27*.

Cuando tu cartera se halle vacía, el *Salmo 37*.

Cuando la gente te parezca mala e ingrata, el *Cap. 15*
de *San Juan*.

Cuando estés desalentado en tu obra, el *Salmo 26*.

Cuando pienses que todo te va mal, el *Cap. 12* de *He-
breos*.

Cuando no todas las cosas se ejecuten conforme a tu
voluntad, el *Cap. 3.º* de *Santiago*.

Cuando pierdas la confianza en los hombres, el *Cap.*
13 de la *Primera Epístola a los Corintios*.

"LA VOZ BAUTISTA"

"Un Señor, una fe, un bautismo..." (Efesios 4: 5)

ORGANO DE LAS IGLESIAS BAUTISTAS DE CHILE

Director y Administrador: J. L. HART.

Casilla 191—Temuco.

Suscripción: \$ 2.00 al año.

Temuco, Junio de 1922.

¿POR QUÉ HAY TANTA MISERIA ENTRE LOS HIJOS DE DIOS?

Nuestro Padre Dios dice: «Mía es la plata y mío el oro y mía es toda bestia del bosque y los millones de animales en los collados».

Jesús dice: «Pedid y se os dará, buscad y hallaréis». ¿Por qué, pues, hay tanta miseria entre el pueblo de Dios? Santiago dice: «Que pedís y no recibís, porque pedís mal para gastar en vuestros deleites». Y Jesús después de hablar largamente sobre las cosas materiales que nos hacen falta dice: «Dios lo sabe todo y promete todo lo necesario al que busca primeramente el Reino de Dios». Estos pasajes enseñan claramente que la causa de la miseria entre los hijos de Dios es su mezquindad en contribuir a la obra de Dios. La liberalidad, pues, en nuestros dones a la obra de Dios, es la base de la prosperidad material. Damos con mezquindad a extender el Reino de Dios y recibimos la miseria de él. «Dad y se os dará, medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro seno, porque con la misma medida que midieres os será vuelto a medir».

Por mi parte creo que existe la miseria entre el pueblo de Dios porque nunca han aprendido que nadie da algo a la obra de Dios hasta que dé el diezmo. Sé que cuando uno habla del diezmo hay los que gritan a voz en cuello «¡Sabadistas, sabadistas! No estamos bajo la ley sino bajo la gracia». Qué mal leen sus Biblias los que creen así. ¿Acaso fué Abraham sabadista? (Gen. 14: 20) ¿Y estuvo bajo la ley Jacob? (Gen. 28: 22) ¿Quién era Abraham? Según el Nuevo Testamento padre de todos nosotros. Dios dijo de Abraham: «Yo lo he conocido, sé que mandará a sus hijos y a su casa des-

pués de él que guarden el camino de Jeová».

Sé que muchos dirán: «Esto se refiere a Isaac y Jacob» pero si Abraham es padre de todos nosotros (Rom. 4:16) no sé por qué reglas de interpretación pude uno dudar de que este pasaje se refiere a todos los creyentes. De todos modos está probado que el diezmo no es cosa de la ley y fué aprobado por Nuestro Señor Jesucristo (Mat. 23:23) Y más, todos los que han diez-mado testifican que la base de su prosperidad material ha sido el diezmo. No faltan los que ponen el grito en el cielo: «Hablar así es hacer negocio de la religión». En un sentido la religión es negocio y nos conviene con Jesús estar en los negocios de nuestro padre. Pero como dice Pablo: ¿Quién planta una viña y no come de sus frutos?.

¿A quién pertenece el mundo? Bien dice el Salmista: «La tierra es del Señor y su plenitud». Nosotros no somos dueños de nada y el Señor bien nos enseña en la parábola de los labradores que Dios nos ha puesto en este mundo para darle la renta que le corresponde como dueño y la renta que Dios ha establecido es el diezmo. Hay una triste verdad. Dios nos conoce tan bien y sabe que somos tan dados a la avaricia que si él nos diese más ni aun podría salvarnos. La única monera en que Dios puede salvar a muchos es guardándoles en la miseria.



AVISO

A los Pastores y Delegados de las Iglesias Bautistas de Chile

Que la Junta Trimestral de "La Unión Bautista de Chile" tendrá lugar en Temuco el día miércoles 28 de Junio, en lugar del primer miércoles de Julio como de costumbre. Esta resolución ha sido tomada por cuanto que la Junta Misionera Extranjera se reunirá, en la primera semana de Julio, en Santiago.

Gmo. D. T. Mac-Donald.

LA DÉCIMACUARTA CONVENCION BAUTISTA RIOPLATENSE

(CONCLUSIÓN)

En cuanto a la reforma de los artículos 4.º y 5.º de la constitución, se acordó por unanimidad dejarlos como estaban. De este modo las Iglesias continuarán siendo iguales como hasta aquí en lo que respecta al derecho de mandar todas el mismo número de enviados, si así les place. El temor de que la discusión de este asunto diese margen a algún incidente desagradable, resultó infundado, gracias a Dios, debido en gran parte a que los mismos proponentes de la reforma, al ver que la inmensa mayoría era contraria a la misma, no insistieron mayormente en ella. Ha sido esta una actitud digna de elogio y acreedora a los plácemes de toda persona juiciosa, pues con ella demostraron que saben sacrificar sus puntos de vista en aras del interés común y de la buena armonía entre las Iglesias de la Convención.

Siguiendo una práctica que ya es tradicional en la Convención, se mandaron telegramas saludando a los presidentes de las tres repúblicas en que trabaja nuestra Junta de Misiones, a saber: al de la Argentina, al del Uruguay, y al del Paraguay, y lo mismo se hizo al gobernador de la provincia y al intendente de La Plata. También se acordó enviar un saludo cablegráfico al pastor Varetto y cartas de saludos a los hermanos Battley, Logan y Hart, y en la última sesión se aprobaron dos mociones del subscripto; una significando al pastor Jaime C. Quarles, ausente de aquella sesión por hallarse enfermo, la gratitud de la Convención por sus incansables y meritorios servicios como director de la Junta de Publicaciones, mediante el envío de una carta de apreciación de sus labores, incluyendo en el honor a su señora por la cooperación que le presta en sus faenas periodísticas y administrativas. La otra fué de que la asamblea enviara por secretaría una nota de gratitud de los bautistas rioplatenses a la Junta de Richmond y por intermedio de ésta, a nuestros hermanos los bautistas del Sur de los Estados Unidos como expresión de nuestro reconocimiento por los ingentes sacrificios que hacen en nuestro favor y

que la asamblea se pusiera de pie en su honor, lo cual así se hizo.

Y ahora, para terminar, réstanos decir que la Iglesia de La Plata nos trató tan bien que excede a toda ponderación. Nos sirvió excelente y abundante comida, no obstante el crecido número de comensales; el amplio patio de la casa pastoral, con su hermoso parral y un buen toldo, que proyectaban una agradable sombra, fué convertido en comedor; con ello no solo nos evitaron la molestia que supondría si tuviéramos que ir a comer a esta o a aquella casa especialmente a una hora de tanto calor como el que hace a las doce en la presente estación, sino que contribuyeron a que todos nos conociésemos, cooperando así a un mayor acercamiento y simpatía recíprocos. Era de ver el hermoso cuadro que presentaba tanta gente comiendo junta como si fuera una familia. Y por cierto, lo era. Parecía una boda.

Pero nuestros buenos hermanos platenses no contentos con tratarnos como a príncipes, se comidieron a acompañarnos a la estación a pie, pues por ser Carnaval no corrían los tranvías sino en un trecho muy corto. Llegados a la estación, comenzamos a cantar, unos adentro del coche y otros afuera en la plataforma, varios himnos. Después, algunos hermanos, a pedido de los presentes, hablaron algunas palabras. Esto, no hay para qué decirlo, llamó la atención, por lo novedoso, de los muchos pasajeros que iban llegando a la estación para viajar en el mismo tren, los cuales oyeron con el más grande respeto y atención, tanto los himnos como los cortos discursos pronunciados.

Luego, al acorde del himno «La Nave Evangelista», se puso el tren en marcha, y así nos despedimos de nuestros hermanos platenses, con quienes hemos contraído una buena deuda de gratitud y amor por las finezas y atenciones que a manos llenas nos prodigaron. ¡Quiera el Señor bendecirlos y colmarlos de su gracia!

J. M. Rodríguez

«Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia.

«Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz.»

(Efesios 6: 14, 15)

SECCION JUVENIL

A cargo de R. Alvarez, Secretario General de las Sociedades de Jóvenes

Queridos jóvenes hermanos:

Como deseo ayudaros práctica y eficazmente, ruego a todas las sociedades de jóvenes que me envíen una relación por escrito, acerca de su organización (incluyendo los estatutos y los oficiales), trabajos que lleva a cabo, dificultades con que tropieza, el fin que se ha propuesto, resultados alcanzados, número de miembros, etc.

Espero que escuchareis mi pedido y que me contestareis a la brevedad posible.

PROGRAMAS

1

TEMA—¿Cuál fué el peor hombre de la Biblia?

Este tema se tratará a lo menos, por tres personas y en forma de debate; es decir, cada uno de los que tomen parte sostendrá que su candidato fué el peor.

SUGESTIÓN—Entre los muchos hombres malvados de los cuales hace mención la Biblia, se encuentran los siguientes: Caín, el Faraón de la Oposición, Amán, Saul, Nabucodonosor, Judas, etc.

2

Programa Literario

A esta reunión cada uno de los socios, hombres y mujeres, traerá una composición escrita para ser leída en ella. En caso de que haya alguien que no pueda presentar algún trabajo original, se limitará a copiar algún trozo o poesía que leerá, igualmente, en la reunión.

Las composiciones deben de hacerse sobre algún tema práctico: por ejemplo, la Biblia, la Sociedad de Jóvenes, los Bautistas, el 21 de Mayo de 1879, el 25 Mayo de 1810, etc.

3

TEMA—Esther.

La Reyna Esther tal como la presenta el libro del mismo nombre.

Como el libro consta de diez capítulos, se distribuirán en cinco grupos de dos capítulos cada uno. En vista de esto, cinco personas tomarán parte en este programa. Cada uno de los que tomen parte, debe de hacer una relación de lo que los dos capítulos que le toquen dicen de Esther.

«Baños para perros.—Acaba de abrirse en París y nada menos que en el barrio de St. Honoré, un lujoso establecimiento de baños para perros, adonde las parisienses llevan a sus pomeranios y pekineses, que son los privilegiados animalitos de moda. Por lo general, el perrito llega a los baños en el lujoso carro de su ama y es llevado a su compartimiento reservado. Allí es bañado por bañadores especiales, después de lo cual es pasado a manos del masajista y por fin a las del manicurista, que le pone las uñas que es una maravilla. Un veterinario examina su estado general y con este certificado de buena salud, es entregado nuevamente a su dueño, que por lo general ha seguido con maternal delicia todas estas operaciones a su feo y adorado canino.»

Las líneas que anteceden, las copié de «El Mercurio». A propósito de ellas se me ocurre el siguiente comentario.

He ahí a dónde conduce la falta de tener un objeto digno para ser tratado con tanto cariño y esmero. Es proverbial que a las francesas no les gusta tener hijos pero, como a pesar de ser francesas no por eso dejan de ser mujeres, es muy natural que en algo desahoguen la maternal ternura propia de la mujer.

¡Qué pena da leer esto considerando que hay tantos desgraciados en el mundo, y aun en la misma Francia, necesitados de los centenares de francos tan mal gastados en los «pomeranios» y «pekineses», no para invertirlos en lujo, sino en pan y vestido!

R. Alvarez

«No os engañéis, Dios no puede ser burlado; todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. «El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.»

(Gál, 6: 7. 8)

CARTAS DE CRISTO

Tardamos en confiar en un desconocido. Pero una carta de recomendación de una persona de confianza le da un lugar en nuestra confianza. Para el mundo, Cristo es el desconocido; viene a ellos y no le reciben porque no le conocen. ¿Y no trae recomendación de una persona de confianza? Depende de eso la esperanza de encontrar acogida. Precisa el Señor de fiadores. ¿En qué forma?

Un viajero dijo que al llegar a un nuevo pueblo antes de fijar su casa de pensión daba una vuelta y miraba a los pensionistas en frente de los varios hoteles. Cuando los halló tristes y flacos pasó esa casa y escogió para sí la que tenía los pensionistas rebosando salud y buen humor. Eso fué la recomendación que dió a conocer la pensión.

Eso es lo que quiere decir San Pablo en 2.a Corintios 3, cuando dice que los Corintios son la carta de él mismo. Ellos fueron fruto de su obra y la obra de uno dice quién es. Y dice él que los Cristianos somos carta recomendando o desprestigiando a Cristo. Él se conoce por sus adictos. Si el mundo ve a Cristo, no será en la Biblia que van a mirarle, sino en nosotros, tal como el viajero no hizo caso de los avisos de la casa misma.

El gran novelista francés Honorio de Balzac da una ilustración admirable de este texto en su cuento «La Misa del Ateo». He traducido y reducido al compás de esta revista la novela, y no agregaré más comentario que esto. Cristo será aceptado por nuestros vecinos en proporción a dos cosas: primero, conforme a lo digno de nuestra vida y al poco o mucho cariño y amor para ellos que demostramos; y segundo, según demos constancia que el secreto de nuestra vida es el sostén que recibimos de nuestro Salvador.—W. E. D.

LA MISA DEL ATEO

El gran doctor Despleins estrañaba constantemente a todo el mundo y aún a su íntimo amigo y único aprendiz Horacio Bianchón hasta el punto que estaban preparados para no sorprenderse por ninguna rareza suya. Siendo un hombre duro y brusco para todos los demás era siempre tierno con aguateros, con un abrazo dijo a cualquiera de los que atendió: «Tráemelos todos». Era un ateo no dudoso sino invencible de aquellos que los teólogos solemos decir no pueden existir. Decía no poder con el escalpelo hallar ni un rasgo de una alma en toda la compaginación del cuerpo humano. Horacio volvió pues a sorprenderse cuando

un día le vió, no ahora en su automóvil lujoso sino a pié en una calle retirada, entrar cautelosamente en la iglesia de San Sulpicio. Curioso el jóven se asomó dentro también, a escondidas, y allí vió a su gran maestro, el ateo que no tenía piedad ni de los ángeles, arrodillado humildemente en la capilla de la Virgen donde oía la misa. Pagó la ceremonia y dió para los pobres, tan serio siempre como si hiciera una operación. El espía, que se retiró sin ser visto, poco más tarde con más sorpresa oyó al doctor decir: «La misa es una farsa, una invención papal del siglo XII. ¡Qué torrentes tan sangrientos ha costado imponerla!» Pasados tres meses oyó a otro médico preguntarle: «¿Qué hacía Ud. en San Sulpicio, mi querido maestro?» y Despleins respondió: «Fuí a ver a un sacerdote reumático de la rodilla». Un año más tarde yendo a San Sulpicio de propósito, le vió repetir la misa. El sacristán le informó que estaba allí veinte años y que durante todo el tiempo M. Despleins había venido cuatro veces al año a oír la misa. La fundó y dejó dotada él mismo. Al fin pasados siete años, en la Revolución de 1830 cuando la incredulidad descarada saqueaba los templos, Bianchón sorprendió a Despleins otra vez entrando a San Sulpicio. Entró tras él, se puso a su lado, quién no mostró señal de sorpresa alguna, y juntos oyeron la misa.

«Dígame, le dijo una vez fuera del templo, la razón por este capricho. Ud. no cree en Dios, sin embargo va a misa. Explíqueme a su amigo esta inconsistencia entre sus opiniones y su práctica». «Soy como muchos devotos, dijo, hombres profundamente religiosos en apariencia, pero tan ateos como tú y yo». «Quiero saber, porfió, ¿por qué Ud. está aquí y por qué dotó esta misa?» «Mi querido amigo, respondió, estoy al borde de la fosa, y conviene que le hable del principio de mi vida».

Señalando el sexto piso de un miserable conventillo, el anciano dijo: «Viví allí dos años. La misa de hoy tiene que ver con sucesos en ese entretecho. Viví como estudiante en ínfima pobreza, solo y sin ayuda, careciendo de ropa y zapatos, sin dinero para los libros y los otros gastos de mi educación médica. Desayuné con un pan viejo mojado con leche, no tomé comida, y almorcé solamente día por medio. Pero mi pobreza me inspiró a estudiar, y consumí más parafina que pan.

«No tuve amigos, me ignoraron al principio y después trataron de estorbarme en mi carrera. Si, Bianchón, tú me has visto duro y amargo, es que he culpado el egoísmo y dureza de los Parisienses con mis miserias antiguas o que tal vez estaba pensando en el odio, los celos y la calumnia que se han levantado entre mí y el éxito».

En París, luego que ven que uno está para poner un pie en el estribo, unos le cogen el paletó de atrás, otros le sueltan la cincha, otro le roba el látigo. De modo que ve Ud., amigo, que si no creo en Dios, mucho menos creo en el hombre.

«Bien, vivía allí en ese gatero, trabajando para mis exámenes pero estaba sin un céntimo. Mi vecino del piso, un aguatero llamado Bourgeat, me avisó que el dueño a quien debía por seis meses me había echado a la calle, y también a él a causa de su oficio. Pasé una noche de perros. Cuando a la mañana siguiente comía mi pan mojado con leche, entró Bourgeat y dijo: «Sr. Estudiante, soy pobre, un expósito de la casa de Providencia. No tengo padres ni parentesco. Y Ud. no tiene mucho más. Yo le mudaré con mi carreta de mano, pagaré su pensión atrasada, y vamos a buscar otra casa». Cambiamos ese alojamiento por otro tal, y principiámos a comer juntos. Me reveló la ambición de su vida, que era comprarse un caballo y carreta. Tenía ya ahorrado casi bastante dinero. Luego adivinó mis secretos con astucia y ternura, y para mi ambición sacrificó la suya. Él había trabajado por ella desde la edad de veintidós años, pero me dió el dinero necesario para mis exámenes y me prestó plata para los libros precisos. Comprendió que yo tenía una misión, un porvenir, y me miraba estudiar como una madre, y así cuidaba de mi alimento y del aseo de nuestra casa.

«El viejito tenía un corazón grande con cariño dormido, pues nunca fué amado de nadie sino de un quiltro que murió hacía poco. Me hablaba de él mucho y me preguntaba si creía que la Iglesia diría misas por el reposo del alma del perro. Dijo que era verdadero cristiano, y le había acompañado a la iglesia durante doce años sin haber ladrado nunca. Bueno, este hombre concentró en mí todo su afecto y parecía arrebatado por todo éxito cada paso adelante que hice. Cuando le dejé para vivir en el Hotel le vino una nostalgia que sólo se alivió con la esperanza de ahorrar la plata necesaria para costear mi disertación y el diploma de mi doctorado. Tenía orgullo de mí porque me amaba. Mi disertación, Ud. puede averiguar, está dedicada a él. Cuando después le pude pagar mis deudas comprándole un caballo y carreta, la miró y enjugando una lagrima, dijo: «¡Qué lástima! ¡Qué carreta tan linda! No debía hacerlo. ¡Y qué caballo tan fuerte!» Porfió en comprarme el estuche de instrumentos montado en plata que ha visto Ud. en mi escritorio: es la cosa más preciosa que poseo. Fué exaltado por mi primer éxito pero sin señal que dijera: «Esto se debe a mí.» Pero sin él la pobreza me habría muerto. El se mataba por mí, comiendo tan sólo

pan con ajo para que tuviera yo café bastante para mis vigiliass. Se enfermó, le vigilaba y le res-tauré la primera vez, pero dos años después en la recaída no pude con toda mi ciencia ni cuidado cariñoso evitar que sucumbiera. Ningún rey fué asistido como él, y empeñé todos mis recursos para salvarle para que él viera el fruto de su trabajo y que yo satisficiera el único sentimiento de gratitud que he sentido jamás y extinguiera un fuego que arde en mí aún ahora.

«Bourgeat, mi segundo padre, murió en mis brazos. Tenía la fé más devota; amaba a la Virgen como amaría a su esposa. Aunque católico ardiente nunca me regañó por mi irreligión. En su lecho me pidió que hiciera todo para conseguirle la asistencia de la iglesia. Hice decir por él una misa todos los días. Tenía miedo del futuro como si su vida no hubiera sido bastante santa! Murió como el santo que era, y su muerte fué digna de su vida. Nadie le acompañó al cementerio sino yo. Cuando tuve puesto en la tierra mi único benefactor, me pregunté cómo podía pagarle mis obligaciones. No tenía amigos; tenía fe. Me había hablado temerosamente de misas por el reposo de los muertos. No quiso imponerme este deber que sería como pedir recompensa por su devoción. Cuando pude fundé una dotación en San Sulpicio para hacer decir misa cuatro veces al año.

«Como lo único que pude ofrecer a Bourgeat en satisfacción de sus deseos piadosos, yo voy en su nombre el día de esta misa al principio de cada estación del año y ruego por él diciendo: «Mí Dios, si hay donde tú pones tras la muerte a los que han sido perfectos, acuérdate de Bourgeat; y si tiene él algo que penar, dame a mí sus sufrimientos para que entre más luego en lo que se llama Paraíso.»

«Eso, mi querido, es lo más que puede orar uno de mis opiniones. Le juro que daría toda mi fortuna porque la fe de Bourgeat entrara en mi cerebro.»

Bianchón, que asistió a Despleins en su última enfermedad, no se atreve a afirmar que Despleins murió ateo. Los creyentes querrán creer que el humilde aguatero vendrá a abrirle la puerta del cielo como antes solía abrirle la puerta de la guardilla.

De Temuco

Al Instituto Pastoral, el 15 de Mayo, llegó un nuevo huésped: la Srta Sarita Elisabet Hart. La mamá, aunque no repuesta del todo, sigue mejor, a Dios gracias.

LA TENTACIÓN DE JESÚS

Jesús en su bautismo fué lleno del Espíritu Santo e inmediatamente después fué llevado por Él al desierto para ser tentado por el Diablo, donde estuvo en ayuno cuarenta días. Seguramente el Señor, antes de entrar de lleno en su ministerio público, quiso dedicar este tiempo a la meditación sobre la gran obra que iba a llevar a cabo. Tenemos el ejemplo de hombres notables que Dios ha llamado para su obra. Antes de entrar del todo en ella han pasado tiempos de preparación y meditación. Por ejemplo Moisés estuvo cuarenta años en el desierto de Madián, antes de ser el caudillo de su pueblo, y San Pablo, después de su conversión, se fué a la Arabia por tres años antes de entrar en la predicación del evangelio.

La primera tentación. El Señor después de un ayuno de cuarenta días, era muy natural que hubiese tenido hambre por que aunque era Dios era hombre también. Y el tentador, que nunca se duerme, aprovechando la ocasión cuando el Señor tenía un hambre terrible, creyó vencerlo diciéndole que hiciese pan de unas piedras. El Señor le contestó diciéndole que las Sagradas Escrituras enseñan que «no con solo pan vivirá el hombre más con toda palabra que sale de la boca de Dios». Si nuestro Salvador hubiese cedido a la tentación habría pecado porque el pecado consiste en satisfacer los apetitos legítimos en una manera ilegítima. Dios dijo: «Con el sudor de tu frente comerás tu pan» y nadie puede comer pan sin que alguien sude; no es modo de comer volviendo piedras en pan. ¡Cuántos hay hoy en día que caen en esta tentación! Es muy cierto que todos los apetitos Dios los ha puesto en el hombre y hay una satisfacción legítima para todos ellos. La sed, por ejemplo, viene de Dios y la manera de satisfacerla es usando la buena agua de los ríos, manantiales etc. que Dios ha creado. Pero cuántos hay que desprecian estas dádivas de Dios y para satisfacer su sed beben en exceso toda clase de licores embriagantes, que por desgracia hacen a las personas muy desdichadas y los arrastran a la miseria. ¿Qué lugar hay tan triste como el hogar de un bebedor? Hay riñas, hay contiendas, é hijos llorando pidiendo pan. Por un mo-

mento, querido lector, imagina la triste situación de la familia del borracho y nunca dejes al diablo tentarte a satisfacer tu sed con bebidas alcohólicas.

La segunda tentación. Cuando el Diablo fué derrotado en el primer encuentro que tuvo con el Señor, no desistió en su propósito de vencerlo sino que con gran habilidad se preparó para otra lucha. Llevó al Señor a la ciudad de Jerusalem y lo puso sobre la torre del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, échate abajo, que Dios mandará sus ángeles para guardarte». Otra vez el Señor lo vence con una cita de la Biblia. Dice el apóstol Pablo que el Señor ha sido tentado en todo como nosotros y en la segunda tentación vemos que es cierto por que ¿quién no se ha sentido tentado de poner bajo prueba la protección divina? Cuántas veces se oye a la gente decir: «Voy a visitar tal empestado; Dios me guardará». Esta es la tentación del Señor de echarse de la torre del templo.

La tercera tentación. El diablo pasa a nuestro Señor a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria ofreciéndoselos todos si le adorase. Dios hizo este mundo y lo entregó al hombre para cuidarlo y para disfrutar de todo lo que contiene, pero el hombre lo entregó al Diablo y actualmente el Diablo es el príncipe de este mundo. Cristo vino a este mundo para conquistarlo otra vez para el hombre y dijo sencillamente al Diablo: «Vete, Satanás». El Diablo hoy nos tienta ofreciéndonos mucho del mundo, pero debemos vencerle, como el Señor, sabiendo que tenemos todo en Cristo por que el Señor lo ha vencido y somos en él herederos de todo. En estas tres tentaciones están incluidas todas las tentaciones que hay pero sabemos con el apóstol Pablo que tenemos la victoria en Cristo Jesús. Confíemos, pues, en él y la victoria sobre el Diablo será nuestra.

Alberto Shuffeneger

«Porqué en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados».

(Hebreos 2:18)

DESPEDIDA

De Concepción fué trasladado a Nueva Imperial el pastor que suscribe, el cual deja en poder del Rev. R. C. Moore una iglesia con un año y cuatro meses de vida que consta de veintiocho miembros, un candidato para el bautismo y cinco almas muy interesadas en el evangelio; dos locales de predicación, uno de estos de sostén propio. El veintitres del mes de Abril, con la asistencia de ciento sesenta personas, se efectuó el culto de despedida en la primera Iglesia Bautista de Concepción. El culto fué abierto con unos cánticos, oración y lectura de la Sagrada Escritura. Después de unas breves palabras del hermano Moore, el que suscribe tomó la palabra y predicó sobre el tema, «La Hermandad Cristiana». Acto seguido, la palabra fué concedida al pastor Bunster, el cual se hallaba presente con su iglesia y habló con respecto al afecto y fraternidad que la iglesia debe al pastor. Tomó la palabra un joven de los interesados y en frases emocionantes expresó su sentimiento a causa de la ausencia de su pastor y manifestó la gratitud que sentía en su corazón hacia él. En conclusión la hermana Juana Ulloa entregó al pastor un regalo en nombre y como recuerdo de la sociedad de señoras y siguieron diversos regalos y flores en nombre de la iglesia, de la escuela dominical y de las señoritas estudiantes de música y de otros amigos y particulares. Los momentos eran solemnes y risueños, a la vez que emocionantes. Damos nuestras expresivas gracias a nuestros hermanos y amigos de Concepción por sus cariñosas demostraciones de afecto a mí y a mi familia. Nunca cesaremos de pedir a Dios que él bendiga ricamente la obra en la querida Primera Iglesia de Concepción.

Juan Domingo Alvarez

LA ESPOSA DE LLOYD GEORGE

Es muy sabido que Lloyd George es aquel antiguo jefe del partido obrero inglés, quién asumió el gobierno de su país en el momento más crítico de la gran conflagración, en la cual Inglaterra y el mundo entero jugaron su destino, y que allí se ha conservado, hasta el día de hoy, para enseñanza de cuantos países y hombres pú-

blicos haya susceptibles de ser enseñados. Lo que talvez pocos de nuestros lectores sabrán es que su esposa sea capaz de hablar a un auditorio de más de cinco mil personas, acerca de las verdades del libro de los libros: la Biblia.

Eso es lo que aconteció el 24 de Octubre ppdo., en Liverpool, en una reunión celebrada por la Sociedad Bíblica. Del notable discurso pronunciado por la esposa del Primer Ministro inglés, copiamos los siguientes párrafos que traducimos de *The Bible in the World*, de Diciembre último.

«Esta Sociedad publica actualmente las Sagradas Escrituras en 538 (quinientos treinta y ocho) idiomas y ha puesto en circulación desde su fundación hasta el presente, más de 300 millones de ejemplares...

..... Esto no es solamente un maravilloso "record" sino poco menos que un milagro. Entre tanto su tarea (la de la Sociedad) aun no está terminada ni lo estará mientras que haya en el mundo hombres y mujeres necesitados de su luz y consuelo (bíblicos). Mas, lo importante ahora es que no dejes morir esta Sociedad sino que, por el contrario, la hagais progresar.

Si un estadista ocupado en levantar una gran nación tuviese que escoger un libro que influyera en la formación del carácter de ese pueblo, aun a parte de las promesas religiosas que ella encierra, no hallaría otro libro que para tal fin pudiera compararse con la Biblia. Y es justamente ésta una de las razones que me han inducido a abogar para que su sagrado contenido se estudie en las escuelas elementales.

Verdaderamente este libro es el más sólido fundamento del carácter nacional. Su influencia es tal que purifica y eleva: es una influencia sumamente inspiradora. El mayor servicio que un hombre o una mujer pueden prestar a su país, es hacer que este libro sea más y más el libro del pueblo. (1)

Nosotros estamos viviendo en medio de grandes perturbaciones, pero puede ser que este Imperio tenga que hacer frente a tiempos aun más inquietos que los actuales. Sin embargo, venga lo que venga que entre tanto que nuestros hombres y mujeres se eduquen por este libro, ni las puertas del infierno prevalecerán contra nosotros».

(Traducido del portugués, por R. A.)

(1) Tomen nota de este párrafo los chilenos patriotas.

que somos no sólo pecadores, sino incapaces de salvarnos a nosotros mismos ni por penitencias, ni por ayunos, ni rezos, ni limosnas; ni por ningún acto religioso o filantrópico que podamos hacer.

¿De qué manera podemos entonces salvarnos? ¿Cómo nos purificamos de nuestros pecados?, dirá alguno. Vamos a responder a estas preguntas, diciendo en qué consiste nuestro purgatorio.

Es un purgatorio el nuestro, que purifica, en primer lugar, de todo pecado, y esto sin quemar ni torturar al pecador; en segundo lugar, nos purifica en vida, esto es, antes de morir, de tal suerte que antes de partir de este mundo podemos estar seguros de nuestra purificación y de que iremos a disfrutar de la bienaventuranza eterna.

Otra particularidad de este sin igual purgatorio consiste en que nos purifica en un instante. Ahora bien, ¿en qué consiste este purgatorio? Helo aquí. «**La sangre de Jesucristo el Hijo de Dios nos limpia de todo pecado.**» (Ep. 1.a de S. Juan cap. 1, 7. Sí, la sangre de Jesús es nuestro purgatorio. Ella es el purgatorio por excelencia, puesto que nos limpia de todos los pecados. Este es el purgatorio verdadero, designado por Dios mismo y que está al alcance de todos: de pobres y de ricos, de hombres y mujeres, de jóvenes y ancianos.

Y bien, ¿qué condiciones se requieren para que nos limpie? Únicamente las dos que a continuación señalamos, es a saber, sincero arrepentimiento del pecado, y tener verdadera fe en Cristo crucificado. Todo aquel que reconoce sus pecados y se arrepiente de ellos de todo corazón y acepta como suyo el sacrificio de Jesucristo en la cruz, Dios le perdona, en el mismo instante que lo haga, todos sus pecados y purifica su alma con la preciosa sangre que su Hijo vertió en la cruz.

¡He ahí el purgatorio evangélico!

J. M. RODRÍGUEZ.

¿CUÁL ES EL PURGATORIO DE LOS EVANGÉLICOS?

Entre las varias ramas del cristianismo militante hay una Iglesia que, a pesar de sus pretensiones, tales como la de ser la sola de origen divino y la única depositaria de la verdad, sin embargo, ¡quién lo creyera!, es la que más trabas ha puesto a la circulación y lectura del libro que ella más debiera propagar, cual es la Biblia. No obstante, esa Iglesia confiesa que la Biblia es su regla de fe. En efecto, si se le pregunta a un sacerdote cuál es la base de los dogmas de su Iglesia, contestará en el acto que es la Sagrada Escritura, es decir, la Biblia. Siendo ello así, cabe preguntar: ¿Qué razones tiene la Iglesia romana para oponerse tanto a que sus adeptos lean dicho libro? Porque siendo la base principal de la doctrina católica, lejos de prohibir su lectura, más bien la debiera favorecer y fomentar. Pero en vez de hacer así, más bien ha echado mano de todos los medios imaginables para impedir que el público leyese el libro de los libros: Hogueras, cárceles, excomuniones, entredichos, amenazas con las penas del infierno, etc., etc., son algunos de los recursos de que se ha valido para intimidar a la gente para que no leyese el libro. Y para justificar tan inicuo proceder, suele decir que la Biblia, si se la dejara leer e interpretar libremente a cada individuo, resultaría un libro peligroso. ¿Será esto cierto? ¡No! El verdadero móvil que induce al papismo a prohibir la lectura de la Biblia, es éste: Que se ha desviado de la verdad cristiana, inventando e introduciendo en su seno un sinnúmero de doctrinas espureas que la Biblia condena, entre las cuales se halla la del purgatorio. Y así, para evitar que la gente caiga en la cuenta de estas supercherías, ha prohibido la lectura del único libro que los podría sacar a luz: la Biblia.

La creencia en el purgatorio es la que más ha perjudicado a la humanidad. Debido a ella, el clero percibe sumas fabulosas cada año por **funerales, responsos, misas, novenarios, cabos de año, bulas de difunto, velas**, etc., que empobrece a la gente que cree en tales errores. Razón de sobra tienen los italianos al decir que «el purgatorio es la despesa de los frailes;» porque la creencia en tal lugar, les resulta una mina inagotable.

La doctrina del purgatorio es nueva; las iglesias primitivas no la conocieron, y sólo en el concilio de Ferrara en 1438 fué discutida por primera vez, siendo admitida finalmente como doctrina católica romana, en el concilio de Florencia (continuación del de Ferrara) en 1439.

Ahora bien, cuando se le exige a un sacerdote que pruebe con la Biblia la existencia del purgatorio, suele contestar que no se puede probar con la Biblia; pero sí, con la filosofía, y para ello sientan este principio: No todos son buenos, para merecer ir al cielo directamente, ni todos malos, para ir al infierno; luego tiene que haber un tercer lugar para los que están en el término medio.

Este raciocinio, examinándolo bien a la luz de la Biblia, que es la carta magna del cristianismo, cae por tierra, por falta de solidez. En efecto, en la Biblia no se halla tal clasificación de **buenos, medianos y malos**, sino una sola clasificación, a saber, la de que **todos**, sin excepción, somos malos a los ojos de Dios.

Por otra parte, Jesucristo nunca habló del purgatorio. Por lo contrario, habló repetidas veces de la existencia de sólo dos lugares, el cielo y el infierno; pero de un tercer lugar como el purgatorio, jamás dijo ni una palabra.

Además en el evangelio según San Mateo, cap. 7 vers. 13 y 14, nos habla de dos caminos; uno ancho, y otro estrecho. El primero, según Nuestro Señor, conduce a la ruina eterna; el segundo, a la felicidad eterna. Es decir, uno lleva al infierno, y el otro al cielo. Pero nada nos dice de un tercero que lleve al purgatorio. ¿Por qué? Porque no existe tal lugar, porque de haber existido, nos

hubiera hablado abiertamente de él.

Y no sólo esto, sino que también nos enseña en el mismo evangelio que oremos por nuestros enemigos, por los que nos persiguen, etc., etc.; pero, en cambio, no nos dice nada absolutamente de orar por los muertos, cosa que no habría dejado de recomendar si existiera el purgatorio.

Otro tanto sucede con los apóstoles, y en especial, con San Pablo, quien en su 1.^a epístola a Timoteo exhorta a orar por todos nuestros semejantes vivos, pero ni una palabra dice de orar por los difuntos. ¿Por qué? Porque no están en ningún lugar en donde les podamos valer ni con nuestros ruegos ni con nuestros sufrimientos. Si están en el infierno, no los podemos aliviar de sus penas; y si están en el cielo, no necesitan de nuestras oraciones, porque ya están en posesión del eterno y sumo bien.

Pero, ya es tiempo de que pasemos a tratar del tema: ¿Cuál es el purgatorio de los evangélicos?

A los que saben que combatimos el purgatorio católico, les habrá causado no poca sorpresa la lectura del título de este escrito. Más de uno se habrá dicho: ¿Qué? ¿También los evangélicos tienen su purgatorio? Sí, también los evangélicos tenemos nuestro purgatorio, porque, si no, ¿cómo nos purificaríamos de nuestros pecados?

En cierta ocasión, preguntó una señora a un evangélico: «Si es así que no hay purgatorio, ¿cómo se las arreglan ustedes para limpiarse de sus pecados? Esto es lo que vamos a explicar.

Según expresa afirmación de la Biblia, no hay una sola persona en el mundo que sea justa a los ojos de Dios. Añadiendo «que todos hemos pecado; que todos nos hemos extraviado de la senda de la justicia como ovejas que abandonaron el redil; que no hay quien haga el bien, ni siquiera uno.» Y en el libro de Job leemos que «aunque nos laváramos con agua de nieve y nos limpiáramos con la misma limpieza, que nuestro pecado permanecería sobre nosotros.» Todas estas declaraciones y otras muchas más que podríamos aducir de las Sagradas Escrituras, no tienen otro objeto que el de convencernos de

«DAD LA MANO A JEHOVÁ»

2.a Cron. 30. 8

¡Qué palabra tan expresiva! ¡Dad la mano! ¿Qué es la mano? Dar la mano a alguno es mostrar confianza en aquello y amistad para con él. El origen del estrechamiento de manos cuenta desde las edades tempranas. Cuando uno saludaba a otro para mostrarle que no encubría algún mal propósito y no llevaba arma ninguna escondida le extendía la mano abierta, palma arriba. «Dad la mano a Jehová,» declarando así confianza, amistad, sinceridad.

Más que esto, la mano es señal de la actividad, los poderes de uno. En inglés, en vez de decir que fulano emplea tantos brazos, se dice tantas manos; así la mano significa la fuerza activa de uno. ¡Qué lección más preciosa! «Dad la mano»—la fuerza, el trabajo, todo el poder—«a Jehová»!

«Dad la mano a Jehová!» Para darla a Jehová tiene que ser vaciada de cosas mundanas. Tiene que ser limpia. «Quién subirá al monte de Jehová y quién estará en el lugar de su santidad? «El limpio de manos y puro de corazón.» Salm. 24: 3, 4. Para que El la acepte tiene que soltarse y purificarse de toda iniquidad. Dijo a los hijos de Israel una vez, «cuando extendiereis vuestras manos yo esconderé de vosotros mis ojos... llenas están de sangre vuestras manos.» Isa. 1: 15.

Y dada la mano a Jehová ¡cuán seguro estamos! El es todopoderoso; él es constante, él no duerme. Dijo el Señor «y nadie las arrebatará de mis manos.»

«Dad la mano a Jehová.»

R. C. Moore.

VISITANDO LA OBRA EN SANTIAGO

El lunes 1.º de Mayo salí de Temuco en dirección a la estación Los Andes a retirar de la Aduana nuestros muebles. De vuelta hice escalas en Santiago, siendo hospedado cariñosamente en casa de los amables hermanos Davidson. Quedé con estos excelentes misioneros 11 días, predicando 7 noches en los distintos cuatro locales que allí tenemos los bautistas. Dimos principio a la pequeña serie en el pueblo de San Bernardo teniendo tres reuniones seguidas, desde jueves a sábado. La concurrencia fué escasa, aunque cada noche tuvimos personas nuevas. La obra en

este pueblo es por demás difícil. El fanatismo predomina en todas las clases. Una noche había bastante jente a la puerta, y nadie se animaba a entrar; entonces dije que para nosotros era igual predicar adentro o afuera. Salimos, pues, afuera, y desde la vereda hablé a la jente que se había juntado. No hay duda que San Bernardo es un baluarte clerical, pero al fin cederá a las huestes invencibles del Señor, dirigidas sabiamente por el hermano Davidson. Lo que allí agrava el principio de la obra son las extravagancias de los pentecostales que desde hace años están trabajando en el pueblo. En la ciudad de Santiago hablé 4 noches a una buena concurrencia. Aquí tampoco el clericalismo duerme, pues la noche del domingo 7 mientras estábamos cantando unos himnos en la vereda a media cuadra del local de Recoleta, de pronto empiezan a caer desde un tejado pesados cascotes que afortunadamente no dieron en el blanco. Con este motivo el buen número de gente que estaba oyendo se metieron en sus casas.

La obra en Santiago tiene un brillante porvenir, pues cuenta con buen elemento.

El día 11 por la tarde resolvimos subir al cerro San Cristóbal. En efecto el hermano Davidson, Alvarez y yo, tomamos la empinada cuesta para ir a contemplar la obra más acabada de la restauración del paganismo por la iglesia católica. Al llegar a la cima del cerro, después de 40 minutos de camino, lo primero que presencié fué el acto idolátrico de una viuda de buen porte con una señorita y un joven, que en actitud muy devota, estaban rezando a la colosal imagen de María con que está coronado el pintoresco cerro. Allí, pues, en la cima del gran cerro que domina por completo la ciudad, el jesuitismo levantó un gigantesco monumento a la Virgen María al cual ya se le está rindiendo culto.

La imagen debe tener más o menos unos 6 metros de alto. En frente de la imagen hay una especie de nicho, donde los devotos queman velas día y noche.

En Santiago hay barrios bien poblados que no tienen luz, pero los Jesuitas colectaron fondos suficientes entre sus incautos, para llevar corriente eléctrica a la cumbre del cerro, y con dos potentes reflectores alumbran a su ciega imagen y hacen que ésta se haga visible aun en la noche. ¡Oh fanatismo! ¿hasta cuándo perdurarás?

M. Fernández

FALLECIMIENTO

El diez y siete de Mayo falleció una niñita del hermano Eduardo Barrientos y

también el esposo de nuestra hermana Victoria Cea. Rogamos al Señor que consuele a nuestros hermanos en esta separación de sus seres que amaban en la tierra.

SECCION DE SEÑORAS

A CARGO DE LA SEÑORA T. H. DE HART

Queridas hermanas:

Espero que no hayais olvidado el pedido que os hice en el número anterior de «La Voz». Por si lo habeis olvidado, os lo recuerdo de nuevo: enviadme las noticias que os he pedido. Añadid, si os parece, algunas sugerencias.

También os aviso que en el próximo número empezaré a escribir algo en relación con el hogar.

Con gusto damos cabida en nuestra sección, a la siguiente carta:

«San José, Abril 9 de 1922.—A los lectores de «La Voz Bautista,» tenemos el agrado de comunicarles y especialmente a nuestra hermana María Moore, que estamos muy gratas por la sesión de estudios que tuvo a bien distribuirnos bíblicamente.

«Nuestra Sociedad Auxiliadora Bautista San José» ha empezado el estudio con fecha 9 del presente mes en número de 22 socias, tomando los Textos de San Marcos cap. 1-29-45 donde hemos estudiado con el mayor entusiasmo por una hora y después pasamos a dar informe de las obras manuales.

«También en esta reunión nombramos la nueva tesorera en reemplazo de la hermana Rosa Gasiott.—R. ESTER LAGOS, Secretaria.»

Estudios Bíblicos para las Sociedades de Señoras

LECCIÓN XVI.—ENSEÑANZAS DE JESÚS.—

Marcos 12: 1-27

1.—La parábola de los labradores. 12: 1-12.

2.—Preguntan los Fariseos del tributo de César. 12: 13-17.

3.—Preguntan los Saduceos de la resurrección. 12: 18-27.

Apréndase de memoria: v. 17.

LECCIÓN XVII.—OTRAS ENSEÑANZAS DE JESÚS.—Marcos 12: 28-44.

1.—El mandamiento principal. 12: 28-34.

2.—El hijo y el Señor de David. 12: 35-37.

3.—Guardaos de los escribas. 12: 38-40.

4.—La ofrenda de la viuda pobre. 12: 41-44.

Apréndase de memoria: v. 30.

LECCIÓN XVIII.—LA DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO.—Marcos 13.

1.—Predice el Señor la destrucción del templo y da señales. 13: 1-8.

2.—Persecución de los cristianos y predicación del Evangelio en todo el mundo. 13: 9-13.

3.—La abominación de asolamiento y aflicciones. 13: 14-20.

4.—Falsos cristos y profetas y la manera de la segunda venida de Cristo. 13: 21-27.

5.—Del tiempo y nuestro deber de velar. 13: 28-37.

Apréndase de memoria: v. 33.

NOTA.—He publicado solo tres lecciones al mes con el fin de que se varíe con otro programa una vez al mes. Mi sugerión es que en lugar de la lección regular se lea un buen tratado en la reunión y que todos los miembros salgan a visitar distribuyendo este tratado.

M. de Moore.

MEDITACIONES SOBRE Apoc. 13:1

«Yo me paré sobre la arena del mar y ví. una bestia subir del mar que tenía siete cabezas y diez cuernos y sobre sus cuernos diez diademas y sobre las cabezas de ellas nombre de blasfemia.» ¿Qué es la mar y qué es la bestia? Para mí la mar es el mundo y sus olas son fuertes y arrastran en su ímpetu. ¿Quiéres verlo? Vé en un día de fiesta patria la inmensa multitud de hombres, mujeres y niños, ricos y pobres, como forman la batahola de un perfecto vaivén; vé a los teatros a la hora de salida; vé en los días de domingo a las plazas públicas; vé en los días de elecciones las grandes olas con sus voces de estruendo gritando: «¡Arriba Fulano!» «¡Abajo Zutano!» Yo mismo he sido arrastrado por estas olas y sé perfectamente bien su poder. ¿Cómo podemos escaparlos? Solamente navegando con Aquel que tiene el poder de decir a las olas: «Callad, enmudeced» y le obedecen.

Y la bestia para mí es el romanismo y dice Dios: «Salid de ella, pueblo mío, y no seáis participantes de su pecado.»—BERNABÉ GATICA.

N. DE LA R.—Muchos no van más a misa, han tirado las imágenes de sus casas y no bautizan a sus guaguas pero ¿han salido del todo del romanismo? ¿Qué significan, pues, estas velas encendidas al lado de los cadáveres de nuestros finados? Esta es una costumbre netamente pagana que hemos recibido del romanismo. ¿Por qué cuando uno quiere pedir un favor de alguien manda a uno hacerlo en vez de ir el mismo? A causa de la práctica romana de pedir favores de Dios por medio de la Virgen y otros santos. Dice Dios: «Salid de ella pueblo mío.» Todavía nos quedan muchas marcas de la bestia y no debe ser así porque la Palabra nos enseña que los que están en Cristo lo viejo ha pasado, todo ha venido a ser nuevo.

SECCIÓN DE LA ESCUELA DOMINICAL

A CARGO DE LA SRTA. I. GRAHAM

UNA SEMANA DE ESTUDIO SOBRE LA ESCUELA DOMINICAL

Algunos de los lectores de la «Voz» se acordarán de lo que dijimos en las visitas que hicimos a las iglesias en Noviembre, Diciembre, y Enero próximo-pasados acerca de la semana de estudios sobre la Escuela Dominical que tendríamos para los obreros de las escuelas dominicales. Me alegro de tener la oportunidad de darles algunos informes definitivos en este número de la «Voz». La fecha que hemos fijado es desde el 18 hasta el 25 de Agosto. Los que asistan podrán quedarse en Temuco durante una semana incluyendo un domingo en el cual podrán tener la oportunidad de observar una reunión de una escuela dominical modelo.

El programa provisorio es el siguiente:

De 9:30—10:30 Métodos de enseñanza en las clases primarias.—Inés Graham.

De 10:30—11:30 Organización de la escuela incluyendo coro.—R. Alvarez.

De 13:30—14:30 Interpretación de la Biblia y sugerencias a los instructores de las clases de adultos.—J. Hart.

De 14:30—15:30 Métodos pedagógicos o enseñanza.—Sra. T. H. de Hart.

Así que los que asistan tendrán cuatro horas de estudio diariamente. Todas las noches tendremos un culto especial en la iglesia, dirigido por el hermano Mac-Donald,

el pastor Fernández, el Hno. Hart y otros. El programa definitivo para las noches se fijará más tarde, pero puedo decirles que valdrá la pena, no solamente para la obra de la escuela dominical sino también para la obra en general.

Será un privilegio para cada escuela dominical mandar dos o tres representantes para gozar de la oportunidad de prepararse mejor para la obra en la escuela. Sería bueno mandar al pastor o al superintendente con uno de los maestros incluyendo alguna señorita que esté enseñando en la escuela o que quiera prepararse para maestra. Algunas señoritas ya me hablaron de los deseos que tienen de asistir a esta serie de estudios cuando yo les dije que no podíamos recibirlas como alumnas en la Escuela de Niñas. Ahora tienen la oportunidad de estudiar algo. Entonces es tiempo de que piensen en prepararse en caso de que se decidan a venir.

Los hombres que asistan pueden alojarse en la casa del señor Hart o en la casa de algún miembro de la iglesia sin costo alguno. Las señoritas se podrán hospedar en la Escuela de Niñas. Esperamos estar en el edificio nuevo un poco antes de la fecha fijada para la serie de estudios, entonces daremos la bienvenida a todos nuestros huéspedes que nos visiten.

El 18 de Agosto será un viernes y los que no asistan antes del domingo 20, no podrán tomar parte en los estudios.

Si alguien desea otros informes pueden escribirme solicitándolos.

EL CONOCIMIENTO DE LA SALVACIÓN

Antes de leer el versículo que enseña como el creyente puede saber que tiene la vida eterna, lo expresaré del modo torcido que la imaginación del hombre a veces lo pone.

«Estos gozosos sentimientos os he dado a los que creéis en el nombre del Hijo de Dios; para que sepais que teneis vida eterna. Ahora abre la Biblia y mientras que comparas esto con la inmutable Palabra de Dios, que El te dé que digas de todo corazón con David: Los pensamientos vanos aborrezco; mas amo a tu ley,» (Salmo 119:113). El versículo que los hombres en su imaginación tuercen, como he dicho, es el 13 del cap. 5 de la 1.^a Epístola de S. Juan, que dice así: «Estas cosas he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepais que teneis vida eterna.» La Historia Sagrada nos proporciona un relato que viene muy al caso para explicar como podemos tener la certidumbre de que se habla en el versículo citado. Es el de la salida del pueblo de Israel de Egipto (Exodo. cap. 12). ¿Cómo es que sabían de cierto los primogénitos de los millares de israelitas que estaban seguros la noche de la Pascua y del juicio de Egipto? Hagamos una visita a los de la casa y oigamos lo que allí dicen,

Hallaremos en la primera casa que entramos, que todos estan temblando de miedo y duda. ¿Cuál es la causa de toda esta palidez y temblor?—preguntamos nosotros, y el primogénito nos dice que el ángel heridor pasa por toda la tierra y el que no está seguro ¿cómo quedará resuelta su causa en aquel momento solemne?

Lectores: cuando el ángel heridor haya pasado nuestra casa, dice él, y la noche del juicio haya pasado, entonces sabré que soy salvo; mas no puedo ver como tener perfecta certidumbre antes. Los de la casa del lado, dicen que están seguros de su salvación, pero creo que esto es muy presuntivo. Todo lo más que yo puedo hacer es pasar esta larga y triste noche esperando lo mejor. Bien, mi querido lector. Pero, continuamos nosotros, ¿no ha provisto el Dios de Israel un camino de salvación para su pueblo?

Verdad es y nosotros nos hemos valido de este camino. La sangre de un cordero de un año, sin defecto ni mancha, ha sido debidamente rociada con el manojo de hisopo sobre el dintel y las dos partes de la puerta; sin embargo, no estamos ciertos de que escaparemos. Bien. Dejemos ahora a estos atribulados por las dudas, y oñtremos en la casa vecina.

¡Que notable contraste se presenta a nuestra

vista! La alegría está en todos los rostros; allí están con los lomos ceñidos y bastón en mano, comiendo del cordero asado. ¿Cuál es la causa de esta tranquilidad en noche tan solemne? «Esperamos, nos contesten, las órdenes de marcha de parte de Jehová, y entonces daremos el último adios al látigo del cruel capataz, y a toda la esclavitud de Egipto.»

Pero olvidais que esta es la noche en que el ángel de Dios pasa hiriendo, a los primogénitos. No lo olvidamos: más nuestro primogénito está seguro. La sangre ha sido rociada según el mandato de nuestro Dios, también lo ha sido en la casa del lado; sin embargo todos ellos estan tristes, porque dudan de la seguridad.

Pero nosotros tenemos además de la sangre rociada, la palabra de Dios, acerca de ella. Dios ha dicho: «Veré la sangre y pasaré de vosotros.» El está satisfecho con la sangre afuera y nosotros descansamos seguros con su Palabra adentro. La sangre rociada nos hace salvos. La palabra hablada nos da certidumbre. Ahora queridos lectores, ¿cuál de estas dos cosas te parece estaba más salva? Sin duda dirás que la segunda; pues estás equivocado: ambas estaban igualmente salvas. Su salvación depende de que Dios miraba la sangre afuera y no los sentimientos de ellos adentro y si tú quieres estar cierto de tu propia salvación, no debes escuchar el testimonio fluctuante de tus emociones, sino el testimonio infalible de la palabra de Dios.

De cierto de cierto te digo, que el que cree en Mí, tiene vida eterna.» (Juan 6:47). ¡Oh! ¡Cuán bienaventurado el hombre que en El espera! Acaso el lector preguntará: ¿cómo puedo yo estar seguro de que la fe que tengo es verdadera, quiero decir si tengo la clase de fe que salva? La respuesta es sencilla: si pones tu fe para la salvación de tu alma solo en Jesu-Cristo el Hijo de Dios, tu fe es verdadera y no cuestión de los grados de fe si es fuerte o débil, sino de la fidelidad de la persona que pueda confiar que solo Cristo es digno de toda confianza. A El, pues, se abandonan descansando en la obra perfecta que El hizo en la cruz y en la promesa que ha dado diciendo: «De cierto de cierto os digo, el que cree en Mí tiene vida eterna.»

Mira bien lector, que no confíes para la salvación de tu alma en tu arrepentimiento, ni en tus penitencias, ni en ningún otro acto religioso. Puedes tener una firme fe en ellas, y sin embargo pereces eternamente. La fe mas débil en Cristo salva eternamente, mientras que la fe más firme en toda otra cosa, fuera de El, no es más que el fruto de un corazón engañado y engañador.

COPIADO POR M. U.

NOTICIAS DE LAS IGLESIAS

De Victoria

Debido al mal tiempo el Director de LA VOZ, no pudo ir a la inauguración de nuestra obra en Victoria. Nuestro Prssidente, el hermano MacDonald y el hermano Juan C. Valdivia fueron, y nos cuentan que hubo presentes muchos hermanos de San José y otras partes y unos cuantos de la ciudad. Rogamos a Dios de que esta nueva obra tenga sus más ricas bendiciones.

De Valdivia

La iglesia reunida en sesión el 7 de Mayo eligió al hermano Arturo Lara como pastor ayudante, sostenido por la propia iglesia. Felicitamos a la iglesia por este paso tan importante.

También la iglesia ha arrendado una casa en Collico para formar una segunda iglesia allá y piden las oraciones de los hermanos sobre esta nueva obra.

De Concepción

El 8 de Mayo fueron bautizados la hermana Rosalía de Muñoz y su hijo Tolentino Segundo Muñoz y el hermano Pedro Brevi. Todos convertidos en la capilla de la calle Maipú. El hermano Mora escribe que más de cien personas presenciaron el acto.

Ultimamente hemos tenido algunos cambios en Concepción. El hermano Alvarez se cambió a Nueva Imperial. Dejó la obra en Concepción en buen pie y la Iglesia unida y de buena voluntad para trabajar. El no será olvidado en su nuevo campo por sus hermanos en esta.

El Hermano Alejandrino Romero llegó de Loncoche para encargarse de la obra de la Iglesia aquí en capacidad de pastor-suplente hasta que la Iglesia nombre pastor permanente.

Apenas había llegado cuando inició sus labores con una semana de cultos de evangelización. Apesar del poco tiempo para preparar y otras dificultades, tuvo buen éxito. Había buena asistencia desde el principio y muchas personas escuchaban el mensaje de salvación noche tras noche con intenso interés como él en que sus vivos y solemnes discursos trazaba el camino hacia Dios.

Hay muchos nuevamente interesados en el estado de sus almas. La Iglesia está sólidamente en su apoyo y cuenta ya con un número crecido de amigos fuera de la Iglesia. La vista es muy halagadora y llena de promesa.

De Freire

El domingo 14 de Mayo fué bautizada la Sra. María Catalina de Salazar.

El Hermano Valderrama nos informa que la obra en Freire adelanta mucho.

De Gorbea

El hermano Bustamante en el sitio llamado «Kilómetro 18», el 14 de Mayo bautizó a las siguientes personas: Herminia Ruiz de Baeza, Juana María Ocare y Filomena R. de Carrasco.

De Vilcún

A causa de la peste de viruela, nuestra capilla en este pueblo todavía está cerrada y tenemos el dolor de anunciar el fallecimiento de las hermanas Zoila de San Martín Eloísa de Galáz y Delfi-

De Pillanlelbún

Es con gran pesar que tenemos que publicar la noticia del fallecimiento de la hermana Carmen de Saravia. La hermana Carmen tenía 56 años de edad y veinte en el servicio del Señor.

Nuestros corazones se elevan al trono de gracia por el hermano Saravia, despojado de su compañera en la vejez.

Recibimos una visita del hermano Saravia hace poco que nos informa que apesar de la peste y otras dificultades que nunca faltan, que la obra en Pillanlelbún progresa.

El Domingo 14 el hermano Valentín Opazo visitó a los hermanos allá y nos iuforma también que la obra adelanta.

De Roblería

El hermano Juan Cisternas nos escribe de Roblería de su despedida en San Patricio y visita a los hermanos en San José, Bayona, Cautín y Perquenco y que ahora está en casa de sus padres en Roblería, donde ha celebrado cultos con buena asistencia y pide que los hermanos oren por él.

De San José

Apreciado hermano Hart:

Nuestra iglesia «San José» hace tiempo tiene una circular que la Convención Bautista nos mandó, haciéndonos ver la necesidad de ayudar al Pastorado. Hoy con vergüenza contestamos por conocer nuestra desatención de no haber contestado. Pero queremos decirle que en tanto recibimos dicha carta e inmediatamente convocada la iglesia, prometió en el nombre del Señor, esforzarse por ayudar y contribuir al sostén pastoral, lo que desde pronto se notó la buena voluntad de la iglesia y así la cooperación.

Les rogamos nos disculpen.

Sin otro motivo lo saluda cariñosamente su hermano en Cristo.—M. ARAVENA.

De Puerto Montt

Señor José L. Hart. Temuco.

Mi respetado hermano en el Señor: Salud. No había escrito a Ud. hasta la vuelta de mi viaje y tambien hasta saber el resultado de mi querella, al juzgado, contra estos incorrectos peñasquiadores; me ví obligado a presentarme a la justicia y puedo decirles que fué lo mejor de todo. El señor Juez de Letras los dejará multados, si se repite otro desorden igual. Ahora está todo muy tranquilo nadie me pasa a interrumpir, estoy muy bien gracias al Señor.

La obra sigue bien, tenemos esperanza de algunos convertidos nuevos, tengo confianza en el Señor de que en el verano tendremos bautismos. Tambien en Puerto Varas tenemos nuevas personas que me han prometido seguir y no lo dudo que en el verano vamos a tener bautismos. En Abtao, ya tengo trabajo también con muy buenas esperanzas, y por consiguiente en Cardonal va marchando bien, por lo cual pedimos la oración de nuestros hermanos y nos ayuden para quebrantar la hueste satánica en este pueblo increíble.

Sin más suyo en el Señor.—BARTOLOMÉ PEREZ.

SECCION NOTICIAS

A CARGO DE R. C. MOORE

El Mundo Evangélico

—Los Socialistas están fundando escuelas dominicales en Inglaterra para diseminar sus doctrinas políticas y sociales.

—Juan D. Rockefeller ha dado 60,000 dólares para excavar la antigua ciudad hundida de Armagedón en Palestina. Se menciona en Apoc. 19: 15.

—La Convención Bautista del Sur, E. U. se reunió en Jacksonville, Florida, el 16 de Mayo.

—En Oberammergan, Bavaria, se está representando dramáticamente la vida, muerte y triunfo de Jesucristo. Por siglos, dicho pueblo ha llevado a cabo esta gran empresa cada diez años. Se emplea casi todo el pueblo.

—Se organizó una Sociedad de Jóvenes Cristianos en Pekin, China. Llegó a tener más de mil miembros cuando algunos rechazando el nombre cristiano se retiraron y formaron otra sociedad sin nada de Cristo. En poco tiempo tenía 2,500 miembros. Un año más tarde había desaparecido.

La Sociedad Cristiana todavía existe y crece, haciendo mucho bien.

—Los Bautistas del Sur, E. U. tienen 2,400 jóvenes preparándose para el ministerio en las universidades y seminarios.

—Durante el último siglo los Bautistas se han aumentado tres veces tanto como la población.

—Un joven mexicano, convertido en una escuela bautista, volvió a su pueblo y rehusó pagar misas por su madre, diciendo que no las necesitaba. Desafió al sacerdote que contestase Exodo 20: 4,5 y encontró que el sacerdote no tenía Biblia Católica ni se podía encontrar una en un pueblo de 15 mil habitantes.

—Pastor Li, un chino bautista convertido hace treinta años, ha bautizado más de 4,000 personas. Anda 350 leguas, a pié por año, evangelizando.

Noticias del País

—Mayo 11. En Chillán un conocido comerciante, enloquecido por una quiebra comercial, dió muerte a sus cuatro hijitas e intentó suicidarse con una navaja barbera. Está mejorándose.

—El Gobierno norteamericano ha comprado un palacio en Santiago cerca del Parque Forestal para su Embajada. Pagó 150 mil dólares.

—Han sido suprimidos la tercera parte, más o menos, de los trenes por falta de combustible.

El Consejo de Ferrocarriles ha pedido autorización al Gobierno para comprar 10,000 toneladas de carbón en Inglaterra.

—La viruela sigue haciendo estragos en gran parte del Sur.

—Se ha organizado en Santiago una Convención de Las Jóvenes Católicas.

Noticias del Extranjero

—Se inició en Washington, el 16 de Mayo la Conferencia Chileno-Peruano para solucionar el problema de Tacna y Arica.

—El teléfono sin hilos está desarrollándose rápidamente en los Estados Unidos. Un año atrás había apenas 50,000 pero ahora 600,000 funcionan según el secretario del Comercio, Sr. Hoover.

—La Vizcondesa Rhondda es la primera mujer que es miembro de la Cámara de los Lores de Inglaterra.

—Ultimamente los maximalistas, provocaron una gran huelga entre los mineros de oro en Jahamburgo, Sud-Africa. Había unos centenares de muertos y muchos heridos en las luchas que resultaron. Quedó solucionado.

—Se estima el número de muertos de hambre en Rusia en 10 millones.

—Egipto, el país de los Faraones, ha sido concedido su independencia por Gran Bretaña.

Libros Nuevos y Antiguos

«Pepa y La Virgen» cada uno	\$ 2.00
«Julián y La Biblia»	3.00
Comentario sobre las Epístolas de San Pablo	18.00
Comentario sobre Gálatas	4.40
«Fe y La Fe» (rústica) \$ 1.20.—Tela	2.60
Diego Thompson	4.40
«El Peregrino» (dos partes) con láminas de lujo	8.00
Manuales para obreros	2.60
«El Nuevo Testamento» Versión de Pablo Besson	4.60
«Verdades Modernas sobre Alcohol» Con muchas láminas ilustrativas, valiosísimo.	3.00
«El Predicador» - Excelente para el pastor y el estudiante.	2.00
«La Suprema Vocación» - Valioso para la preparación espiritual del pastor.	3.00
«El Proscenio Infantil» - Poesías y comedias para fiestas, (dos partes) cada parte,	3.40
«Los Bautistas y La Libertad Religiosa» Truett	
El sermón más famoso del más grande predicador bautista de los tiempos modernos.	1.40
«La Hostilidad del Clero a la Independencia Americana» Varetto.	3.00
Roma Papal, (rústica,)	4.60
Puntos Esenciales, Lecciones de la Escuela Dominical para todo el año, explicadas	3.00
«Vida de San Pablo» Stalker (rústica) \$ 2.60	
Tela	5.40
«Los Bautistas a través de los Siglos»	8.00

Pedidos por intermedio de su pastor o directamente, a R. C. MOORE, Casilla 186, Concepción.